

Tesoros de la ría de Vigo

BAJO LAS FRÍAS, VERDES, Y POCO CONOCIDAS AGUAS DE LA RÍA DE VIGO, SE ESCONDE UNA EXPLOSIÓN DE COLOR Y VIDA QUE SIN DUDA SORPRENDERÁ AL QUE SE SUMERJA ALLÍ POR PRIMERA VEZ. EN ESTA OCASIÓN, DESVELAREMOS ALGUNOS DE SUS TESOROS SUMERGIDOS QUE CONSTITUYEN LOS EMBLEMAS DE ESTE RICO Y DIVERSO ECOSISTEMA.

David García Hermosilla

Una pareja de nécoras es sorprendida en pleno acoplamiento reproductor.



Al mencionar la ría de Vigo, habrá personas que inmediatamente piensen en el marisco, en leyendas de grandes batallas y galeones hundidos cargados de tesoros, en los mejillones, o en las famosas ostras de Arcade. Otros se acordarán de sus deportes náuticos favoritos, o de la bella estampa de las islas Cíes con sus hermosas playas. La ría de Vigo es todo eso y aún más. Y por eso nos sumergiremos para mostraros una faceta mucho menos conocida, y que nada tiene que envidiar a otros destinos más populares o exóticos.

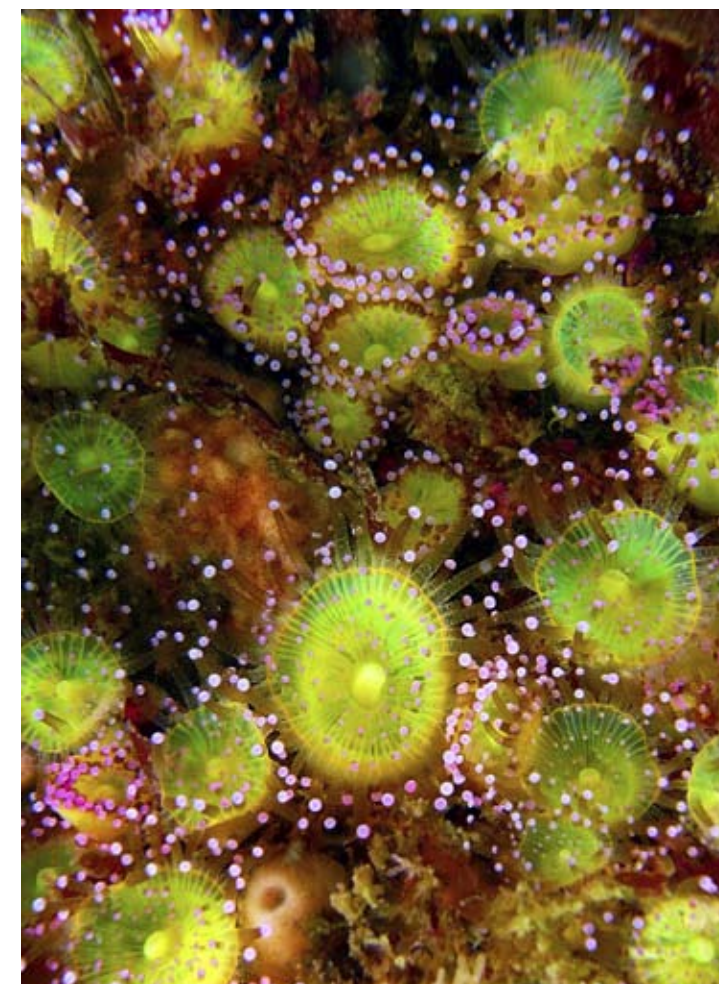
RÍAS BAIXAS

De las tres "rías baixas" -Arosa, Pontevedra y Vigo- la ría de Vigo es la situada más al sur en la provincia de Pontevedra, en la costa atlántica. Comienza en la bahía de Bayona discurriendo tierra adentro hacia el noreste a lo largo de 35 km, desde la entrada en cabo Silleiro hasta su punto más interior en Arcade. Tiene una anchura máxima de 7 km que se reduce hasta los 700 m en el famoso estrecho de Rande. Gran parte de su fama se la han dado las islas Cíes, pertenecientes al Parque Nacional de

las Islas Atlánticas junto a las islas de Ons, Cortegada y Sálvora. En su interior se encuentran las islas de Toralla y San Simón. Desde que las Islas Cíes han sido catalogadas como parque protegido, está terminantemente prohibido pescar en sus cristalinas aguas pero, "curiosamente" la prohibición afecta sólo a la pesca deportiva y no a la pesca

La Ría de Vigo fue refugio de los submarinos U-Boot durante la contienda entre la Alemania de Hitler y los Aliados

profesional. Desde el punto de vista medioambiental, ya hemos dicho que es una zona de extraordinaria riqueza y que tradicionalmente ha sido muy propicia para la pesca y el marisqueo, aunque las condiciones actuales no sean en absoluto las más adecuadas, debido a la gran cantidad de vertidos de las poblaciones vecinas e industrias dependientes de sus aguas. →



Variedad verde fluorescente de la anémona joya *Corynactis viridis*.

¿POR QUÉ ES TAN RICA LA RÍA?

Según lo que sabemos, las rías gallegas son únicas en el mundo. Un cúmulo de coincidencias en las que su situación, corrientes, vientos, su forma protegida y orientación específicas, hacen que no haya situaciones muy similares en ninguna otra región en el mundo. A pesar de que el afloramiento de aguas profundas se produce en toda la costa atlántica gallega y en otros puntos de Portugal y norte de África, California, Vénuela -en África-, y Perú-Chile, aparte de otras menores como el oeste de Australia, por ejemplo. Las mareas únicamente mueven el agua horizontalmente y pese al aporte del afloramiento de aguas atlánticas, sin la llamada "circulación estuárica" potenciada por el viento del Norte, las aguas de la ría estarían estancadas y sin duda no soportarían la presión ejercida por

Bajo las bateas y en función de la profundidad, se da todo un ecosistema que vive de los restos de cáscaras y materia orgánica producidos

la pesca, la eutrofización producto de la acuicultura, y los vertidos de las poblaciones cercanas. El afloramiento marino consiste en la llegada por las capas oceánicas más profundas, del "Agua Central Noratlántica", fría y rica en nutrientes. Los vientos Alisios, con dirección Sur, son desviados hacia el Oeste por el efecto de Coriolis arrastrando el agua superficial del lado oriental del Atlántico, en dirección Suroeste. Esta pérdida de agua templada superficial hacia mar adentro es compensada con el ascenso de agua fría y rica en nutrientes desde profundidades de hasta 300 m y que queda así "a las puertas" de la ría.

CIRCULACIÓN ESTUÁRICA

Y, ¿cómo penetra entonces ese agua aflorada en la ría? Pues gracias a la llamada "circulación estuárica" ayudada por el viento del Noreste. Existe un aporte de agua dulce pro-

cedente del río por su parte interior y que desciende hacia el mar, y una entrada de agua oceánica desde la boca de la ría. Dada la diferencia de densidad, salinidad y temperatura, el agua dulce del río fluye por la parte superficial mezclándose con el agua salada a medida que avanza hacia la boca de la ría. Ésto se compensa con la entrada de agua oceánica por el fondo de la ría que se va mezclando verticalmente con el agua superficial que sale. El viento tam-

bién juega un papel importante en la circulación estuárica. Con viento del Noreste, el agua templada y superficial de la ría que es menos salada y densa, es arrastrada hacia el mar y la procedente del océano, por ser más densa, entra en el interior de la ría por el fondo. Esta situación se conoce como circulación estuárica positiva y es la responsable de la renovación constante del agua de la ría, de la elevación de los nutrientes y por lo tanto, de la gran producti-

vidad de estas aguas. La luz solar también juega un papel destacable en el afloramiento, ya que contribuye al desarrollo del fitoplancton que aprovecha al máximo esas aguas profundas cargadas de nutrientes. De hecho, la producción de estas algas microscópicas en época de afloramiento en las Rías Baixas es tres veces superior a la de aguas oceánicas en latitudes similares. Esta elevada productividad se debe a la abundancia de nitratos.



El gran protagonista de la ría de Vigo es sin duda el pulpo común, *Octopus vulgaris*.



La extraña oreja de mar, *Haliotis tuberculata*, es un molusco muy apreciado por su concha nacarada.

UN MUNDO DE COLOR

La ría de Vigo ofrece multitud de posibilidades al buceador, adaptadas a todos los niveles y gustos. Desde cómodas y luminosas inmersiones en aguas poco profundas cerca de la playa y absolutamente repletas de vida, hasta inmersiones más técnicas para descubrir algunos de los muchos pecios hundidos en sus aguas. En la ría también podemos encontrar diferentes ecosistemas, desde fondos arenosos, a los restos de barcos y sus cargamentos, grandes bloques de piedra y bosques

de algas, fondos de cascajo, y el peculiar paisaje formado por las bateas con sus fondos llenos de estrellas de mar y conchas de mejillón. Sólo una cosa es común a todos estos fondos tan distintos: el color. Es muy recomendable llevar algún tipo de foco o luz auxiliar porque la ría no sólo está como cabría esperar, llena de vida, sino de color. Y eso sí es una sorpresa. El rojo-granate de las gorgonias se mezcla con los distintos verdes de las algas, anémonas joya, el amarillo de los plumeros de mar. Las estrellas y las anémonas joya ofre-



El santiaguíño, *Scyllarus arctus*, es un crustáceo de hábitos nocturnos.



Una pequeña joya de color, el nudibranchio *Chromodoris purpurea*.

cen unos rosas, violetas y naranjas tan vivos que parecen sacados de un catálogo de pinturas. Multitud de peces nadan constantemente a nuestro alrededor y nos acompañan con curiosidad. Las rocas están literalmente tapizadas de vida animal y vegetal y en una sola inmersión se pueden ver muchos tipos de coloridos nudibranchios, gambas, cangrejos araña en las anémonas, e incluso las casi alie-

nígenas orejas de mar. Rara es la inmersión en la que alguna o varias sepias no se cruzan en nuestro camino. Lenguaos, rayas, pulpos, congrios, son muy frecuentes... y por supuesto, los típicos habitantes de la ría: nécoras, centollos, bueyes de mar, galateas, y los tímidos y raros de ver santiaguíños -protegidos casi todo el año-. Todo ello en un decorado multicolor sorprendente y rebosante de vida. →



Entre las valvas negras de los mejillones, destaca la anémona *Actinothoe sphyrodeta*.

LA SEPIA Y SUS DISFRACES



Sobre un fondo con ramas y arena, la sepia luce una librea cebreada a rayas.



En el arenal con algas rojas y holoturias, cambia a manchas rojas y pardas.



Reposando entre mejillones, se mimetiza a manchas azules.



Entre los tentáculos de *Anemonia viridis*, el cangrejo *Inachus phalangium* busca cobijo y alimento.



Un lenguado reposa sobre la roca pasando completamente desapercibido.

CÓMO ES EL BUCEO

El buceo en estas aguas tiene unas características especiales que vienen dadas por los mismos fenómenos que facilitan la explosión de vida que nos rodea. Es decir, agua fría entre los 11 y 18 °C, y visibilidad que varía entre 2 y 15 m, que puede verse reducida por la presencia del fitoplancton, especialmente en los meses de verano. En general no se puede hablar de una temporada específica de buceo en Galicia, ya que la temperatura del agua se mantiene más o menos estable durante todo el año y pudiendo -precisamente por el afloramiento- incluso estar más fría a medida que aumenta la profundidad en los meses de verano,

una milla del puerto deportivo, hasta las zonas más alejadas cerca de las islas Cíes en cuyo lado interior disfrutamos de las mismas aguas tranquilas para el buceo, que en el resto de la ría. No hay que olvidar que la ría es eminentemente una zona dedicada a la acuicultura y a la pesca, y aunque los clubes elijen zonas apartadas y adecuadas para el buceo, no es extraño encontrar en nuestras inmersiones nasas y otras artes de pesca, en ocasiones con "víctimas" en su interior. En estos casos debemos reprimir el deseo natural de intervenir y liberar a los cautivos, y debemos mantener la perspectiva y no olvidar que hay quien trabaja y vive de la pesca, y que esas artes no son ilegales.

la menor visibilidad puede producir en ocasiones dificultades para orientarse. Pero sin embargo, la falta de luz a mayor profundidad y las características de los lugares de buceo, hacen que raramente se descienda más de los 18 m, estando la mayoría de las inmersiones entre los 10 y 15 m, lo que resulta un buceo mucho más seguro desde el punto de vista del accidente

descompresivo y de la gestión del aire. En cualquier caso, es muy importante seguir las indicaciones de los guías, mantener el contacto con el grupo y con el compañero, y no bucear en las zonas que esté prohibido o nos indiquen que existe algún riesgo derivado de las actividades pesqueras. No hay que olvidar que la mayoría de accidentes de buceadores producidos



La caracola *Neosimnia spelta* se alimenta de los pólipos de la gorgonia roja.

Protegidos entre las algas y las rocas, se encuentran numerosos alevines de muchísimas especies de peces

que en invierno o primavera. La visibilidad también es mejor antes de los meses de verano, ya que con el calor y la mayor insolación sumado al aporte de aguas ricas en nutrientes, se produce un aumento espectacular en la cantidad de fitoplancton. Especialmente en los primeros metros, reduciendo así la visibilidad y la entrada de luz. Posteriormente esta situación se ve agravada cuando, al final de su ciclo, se rompen y descomponen los bosques de laminarias dejando el agua definitivamente turbia hasta finales de octubre.

les. Es importante que buceadores y pescadores convivan respetuosamente y así evitemos alimentar recelos o conflictos innecesarios. Ya hemos comentado la poderosa influencia de las corrientes y el viento en todos los fenómenos que se producen en la ría y que las condiciones tanto de temperatura como de visibilidad pueden cambiar enormemente de un día para otro. Y como bien saben los que viven y trabajan aquí, no hay una norma fija, ni estacional ni de ningún tipo. Desde el punto de vista de la seguridad, también hay muchos mitos injustos acerca de estas aguas. Es cierto que las bajas temperaturas obligan a vestir un equipo un poco más aparatoso que en aguas más cálidas, y que

RECOMENDACIONES PRÁCTICAS

Los lugares de inmersión van desde puntos muy cercanos a tan sólo

en esta zona están relacionados con la pesca submarina y no con el buceo recreativo.

INMERSIONES DESTACADAS

Existen más de 30 puntos de inmersión, y cada club ofrece aquellos que considera más adecuados al nivel o las necesidades de sus buceadores. Desde zonas sencillas, con fondo arenoso y sólo unos 7 m de profundidad, hasta inmersiones más técnicas en pecios a más de 40 m. Las fotografías de este artículo están realizadas entre otras, en las siguientes inmersiones, y que por supuesto están en los límites recreativos. Comenzaremos por comentar, la Playa de Areamilla. Delante de la conocida playa, hay un punto de buceo donde encontraremos grandes zonas de arena y algas mezcladas con zonas de grandes bloques de piedra profusamente poblados. Entre las especies más características, encontraremos las algas gigantes laminarias, gorgonias de tonos rosados, largos y gráciles espirógrafos, multitud de coloridos nudibranchios... Una inmersión relajada en aguas someras, muy variada y con grandes posibilidades fotográficas.

BATEA FRAPELOS

En todo el mundo encontrarás una inmersión como esta, ya que se realiza bajo una batea de mejillón a una profundidad máxima de 19 m. El fondo es de cascajo o de restos de conchas, caracolas y otras estructuras calcáreas desintegradas, donde además podemos ver las valvas que caen procedentes de la batea y grandes rocas salpicando el fondo. Muy interesante por los contraluces que se forman y la cantidad de vida que se congrega alrededor de esta mini ciudad. Congrios, pulpos y sepias nos acompañarán en esta inmersión, junto con una de las mayores concentraciones de gorgonias de la ría. Durante la noche, la zona hierve de actividad compartida entre crustáceos y sus depredadores. Centollas de gran tamaño, nécoras, bueyes de mar, los tímidos y raros santiaguinos en los techos y paredes de los abrigos, y todo tipo de marisco sale de cacería nocturna. Para completar la puesta en escena, todo el fondo está cubierto por un manto de estrellas de mar violetas o naranjas, y anémonas muy variada y con grandes posibilidades fotográficas.



Fondo rocoso cubierto de ofiuras, holoturias y actinias, muy característico de las Islas del Atlántico.

batea y de paso iluminan el fondo convirtiendo lo que de otro modo serían "restos" de mejillón, en un gran espectáculo de color.

PUNTA SUBRIDO

Inmersión poco profunda que se realiza al norte de las islas Cíes, en una de las entradas a la ría. El paisaje alterna "brazos" de roca que, como las raíces de un gran árbol, descenden desde la costa hacia el mar, con bancos de arena entre ellos. Lo interesante de este buceo es observar

cómo el fondo se ha convertido en una gran guardería de peces. Protegidos entre las algas y las rocas, se encuentran numerosos alevines de muchísimas especies de peces. También hay, como en el resto de la ría, multitud de nudibranchios como el raro *Janolus cristatus*, varias especies del género *Hypselodoris sp.* de buen tamaño, *Chromodoris purpurea* y todo un largo etc. También es posible encontrar huevos y preciosas crías de raya y de sepia en las zonas arenosas. →



Una cabruza, *Parablennius gattorugine*, se esconde tras las valvas de mejillones.



La mano de muerto, *Alcyonium digitatum*.

SUMERGIDOS BAJO LA BATEA FRAPELO



Paisaje de la ría de Vigo y al fondo, algunas bateas comerciales flotando en el Atlántico.



La batea es una estructura flotante de madera donde cuelgan las cuerdas y a ellas se fijan los mejillones.



Bajo el agua, la batea conforma un paisaje extraño donde penden los cabos engrosados con los bivalvos.



La anémona joya luce en esta imagen una variedad fucsia muy apreciada por los buzos fotógrafos.

mero al que llevamos a la gente que quiere ver barcos hundidos”.

BAJO LA BATEA

La ría ofrece unas condiciones idóneas para el desarrollo de la acuicultura, especialmente la miticultura o el cultivo de mejillón, y otros moluscos como el berberecho, almeja, ostra, navaja... y en las últimas décadas está extendiéndose a la cría de peces como el rodaballo. Unas 13.000 personas -entre puestos de trabajo directos e indirectos- viven en torno a la cría del mejillón, existiendo más de 3.000 bateas mejilloneras que en total producen alrededor de 280.000 Tm al año, superando su valor los 100 millones de euros. Estas cantidades representan el 50 % del total del mejillón consumido en

CASTROS DE BARRA

Este punto de inmersión está justo enfrente de una de las playas más conocidas de la ría. Su fondo aparece lleno de vida y con muchas de las especies que conforman “el marisco” y que ha hecho famosa la región. Con frecuencia se puede observar a la raya mosaico y casi garantizar hasta 5 especies distintas de nudibrancios, gorgonias rojas y alguna blanca... Existen grandes bloques de piedra de las que ni un centímetro está sin cubrir, y entre ellas algunos parches de arena. Su escasa profundidad hace que sea una inmersión muy adecuada para principiantes, ya que además es lógicamente muy luminosa y ofrece una enorme variedad de posibilidades, podría definirse como un jardín en miniatura.

SUS PECIOS

Ybis: se trata de un carguero del 76, que reposa sobre un fondo de unos 20 m de profundidad. Partido en dos en la islas Estelas, su carga de hierro está diseminada por toda la zona y sus bodegas son visitables. **Cros:** es un pecio situado en el bajo de la Borneira, quizás el bajo más conocido de la ría, y muy próximo a la marina. Situado a tan sólo 14 m, es muy adecuado para familiarizarse con un pecio, al menos en estas aguas donde la luz en profundidad no tiene nada que ver con la del Mediterráneo. Con muchísima vida alrededor y en un fondo rocoso salpicado de arena. La carga está esparcida por el fondo y ha sido colonizada por todo tipo de animales y algas.

Achondo: otro barco pesquero de hierro, situado sobre un fondo de 36 m. En el límite del buceo recreativo

hay quien utiliza una mezcla para alargar el tiempo de fondo. En esta inmersión aseguran que nos encontraremos con el pecio mejor conservado de la ría y que los días de buena visibilidad podremos ver casi toda su estructura. Yo personalmente no lo he visitado, así que dejaremos su descripción para otra entrega.

Polycommander: sí, en cambio, pueden visitarse restos del célebre petrolero Polycommander, siniestrado junto a las Cíes en 1971, y que provocó una gran marea negra en aguas de la ría.

También se puede bucear en varios de los pesqueros hundidos frente a la costa del Morrazo. O el mercante que, cargado de platos de porcelana, está reposando frente a Cabo Home. Sin embargo, el pecio por excelencia para los aficionados al submarinismo en Vigo es el Antártico, un mercante italiano que se hundió en Os Farallóns, frente a Baredo, en septiembre de 1987. “*El Antártico está a sólo 14 m de profundidad y se conserva perfectamente*”, explica el monitor de submarinismo Javier García, “*Es un barco muy bueno, porque se ve entero, hay buena luz y visibilidad, y es el pri-*



Una pareja de *Hypselodoris cantabrica* se prepara para la cópula.



Discodoris rosi.



Doriopsilla pelseeneri.

Si observas bien por el arenal, podrás descubrir a la raya mosaico, *Raja undulata*.



la Unión Europea y el 20 % del total mundial. Como ya hemos visto, la causa de esta elevada productividad radica en la intensa renovación de nutrientes en sus aguas. De no ser así, la cantidad de desperdicio producido por los cultivos colapsaría el sistema. Sin embargo bajo las bateas y en función de la profundi-

dad, se da todo un ecosistema que vive de los restos de cáscaras y materia orgánica producidos por cada una de ellas. Como una ciudad en miniatura, la zona atrae a multitud de estrellas de mar, sepias, nécoras, anémonas de colores, erizos y todo un largo etcétera de invertebrados y peces de fondo.

LOS GALEONES DE RANDE

Dicen que si el mar se retirase de la Ría de Vigo, el largo valle desde Cíes hasta San Simón dejaría al descubierto los restos de decenas de buques. Galeones, mercantes romanos, submarinos, pesqueros, cargueros de acero que asomarían sobre el lodo y la arena, con sus cuadernas como costillares abiertos, guardando una leyenda. Investigadores diversos han buceado en los pecios de la ría, cuya importancia va desde la arqueología submarina hasta su explotación como atractivo turístico para los buceadores. Muchos piensan que entre la Historia y la oportunidad de negocio para las comunidades vecinas, los pecios son una riqueza más de la Ría de Vigo, pendiente de mayor atención. Casi dos milenios más tarde, otro conjunto de pecios de importancia histórica vino a depositarse en los fondos de Vigo. En realidad, fue la



El raro erizo blanco va reptando por el fondo recubierto de esponjas, en busca de algas que ramonear.

RAF, la Royal Air Force británica, la que los mandó a las profundidades. Se trataba de los terribles submarinos U-Boot, las “manadas de lobos” que el almirante Döenitz creó como su gran arma de guerra en el mar durante la Segunda Guerra Mundial. La Ría de Vigo fue refugio de estos submarinos durante la contienda entre la Alemania de Hitler y los Aliados. Aquí se abastecían de combustible, embarcaban víveres y se daba descanso a las tripulaciones. Desde Vigo, los U-Boot salían a acosar a la marina mercante americana e inglesa, en el Atlántico Norte. Así, están documentados 4 submarinos nazis hundidos frente a las islas. Y la cosa

Congrios, pulpos y sepias, nos acompañarán en Batea Frapelos junto con uno de los mayores jardines de la ría

no termina ahí. Todo gallego conoce la batalla de Rande, que tuvo lugar el 23 de octubre de 1702 en la ensenada de San Simón, al final de la ría, y que enfrentó a las flotas de las coaliciones anglo-holandesa e hispano-francesa, durante la Guerra de Sucesión española. Una enorme batalla que llevó al fondo numerosos barcos fuertemente armados y en muchos casos con grandes tesoros en su interior. El hundimiento más emblemático es quizá el “Santo Cristo de Maracaibo” que ha sido durante muchísimos años uno de los pecios más buscados, ya que se cree que podría contener un enorme tesoro de más de 900 toneladas de oro. □

CRUSTÁCEOS DE LA RÍA



La codiciada nécora, *Necora puber*.



La mimética centolla, *Maja squinado*.



El robusto buey de mar, *Cancer pagurus*.